

De todo el mundo

Año VII, No. 15

Reseña de Prensa

Febrero 2007

OFICINA DE INFORMACIÓN DE LA PRELATURA DEL OPUS DEI EN MÉXICO

Extremadura No. 7 • Col. Insurgentes Mixcoac • Del. B. Juárez • 03920 México, D.F. • Tel / Fax: 5563 9548 / 5611 1824 • www.opusdei.org.mx • info@opusdei.org.mx

La vida diaria: una conversación con *Dios*

Por Deborah Gyapong

Mons. Javier Echevarría, prelado del Opus Dei, realizó un viaje pastoral por EEUU y Canadá, durante una tertulia en este país invitó a los asistentes a convertir la vida ordinaria en una conversación con Dios.



MONS. JAVIER ECHEVARRÍA, PRELADO DEL OPUS DEI, DURANTE LA TERTULIA EN MONTREAL (16/IX/2006).

Este es el mensaje que el prelado del Opus Dei, Mons. Javier Echevarría, dirigió a las 900 personas que se reunieron en la Plaza de las Artes de Montreal, el 16 de septiembre. Esta es una de las muchas tertulias que celebró en un viaje a Norteamérica que incluyó visitas a Nueva York, Toronto, Vancouver, San Francisco y Houston. El 17 de septiembre convocó a 1,500 personas en el Roy Thompson Hall en Toronto.

«Tenemos que sentir la alegría de saber que somos hijas e hijos de Dios —dijo el Prelado en español— ¡esto es un tesoro! Y no debemos permitir que no tenga repercusión en nuestras vidas y en nuestras almas».

Mons. Echevarría, cabeza de una prelatura personal fundada en 1928 por san Josemaría Escrivá, recordó cuánto había rezado Escrivá por el inicio de la labor apostólica en Canadá. «San Josemaría era un gran amigo de esta tierra. Él rezo mucho por ustedes. Yo no puedo describir la intensidad de sus oraciones, porque él empezó a rezar antes de que yo naciese».

Sean fieles en las cosas pequeñas y transformen la vida ordinaria en una conversación continua con Dios de manera que puedan compartir el amor de Jesucristo con sus hermanos y hermanas.

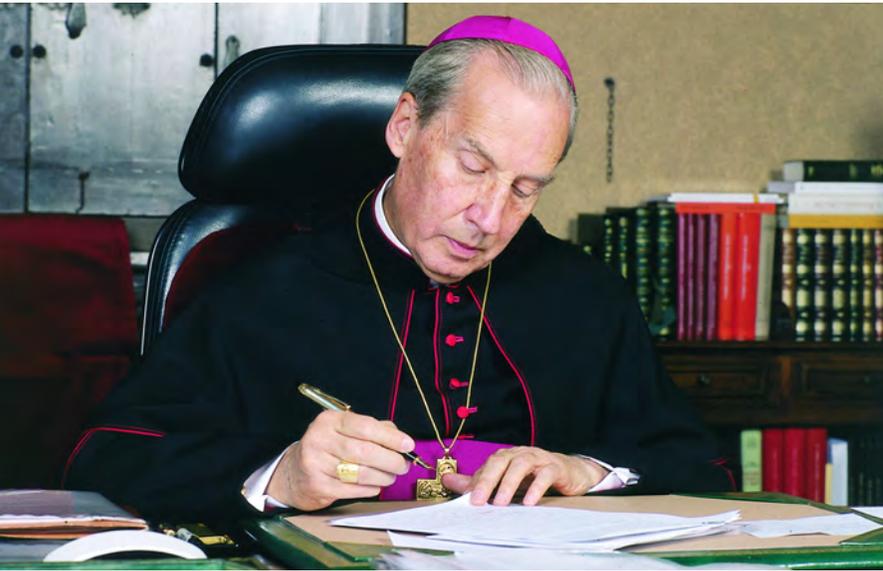
ÍNDICE

3 Una revolución cristiana del espíritu

5 Colegio Chapultepec: preparado para los retos

7 En Campeche se construirá la cuarta iglesia dedicada a san Josemaría en México

8 Labor solidaria desde el Hospital Universitario Austral



MONS. JAVIER ECHEVARRÍA, PRELADO DEL OPUS DEI.

El Opus Dei es una parte de la Iglesia católica con alrededor de 80,000 miembros en todo el mundo, y aproximadamente 600 en Canadá.

En un escenario que imitaba una sala de estar, marcando así el carácter familiar del Opus Dei, Mons. Echevarría respondió preguntas de los asistentes acerca de la compatibilidad del trabajo y las responsabilidades familiares con la devoción a Cristo. También le preguntaron cómo tener a Dios personalmente presente y cómo encontrar tiempo para la vida de piedad, cuando todo en el mundo aparta de ello.

«Dios está con nosotros —dijo el Prelado— la Palabra de Dios nos dice lo mucho que Él está interesado y preocupado por nosotros». Dios está en nosotros, continuó, y se ocupa de cada detalle de nuestras vidas. Después comparó el amor de Dios con el que los padres tienen por sus hijos y que les hace valorar cualquier pequeña muestra de afecto.

A Dios le complace que conversemos con Él, dijo Mons. Echevarría. «Tenemos que hablar con Dios. Él no está allá arriba, encima de las nubes. Él está con nosotros».

Por ser un amigo, Jesús también «nos pide cosas», continuó el Prelado, y recordó que Jesús notó el no haber sido recibido con un beso. En seguida urgió al auditorio a ser más alegres y a interesarse más por los demás.

También contó una anécdota de una persona del Opus Dei que tenía un trabajo muy repetitivo que consistía en meter tornillos en una máquina que tenía que vigilar atentamente para que no se estropease. Aquel hombre hacía la señal de la cruz en cada tornillo que metía en la máquina. Procuraba así que Cristo estuviese con él, presente en el trabajo.

«En nuestra vida todas las cosas tienen importancia —continuó— el Señor está en todas esas cosas. No hay nada en lo que Él no cuente». Todas las personas pueden acercarse a Él con tan sólo hacer bien las cosas pequeñas, dijo al tiempo que recordó «la vida oculta de Cristo» durante los 30 años que precedieron su ministerio público en los que el Hijo de Dios vivió una vida ordinaria.

El Prelado urgió a los asistentes a leer el Catecismo de la Iglesia Católica y su «Compendio» para formar su fe. Estos libros —enfaticó— nos ayudarán a encontrar caminos para «transformar la vida diaria al ofrecérsela a Dios».

También animó a los maridos y a las esposas a quererse con locura. Aconsejó a los padres con mucho trabajo poner una foto de su familia en la mesa de trabajo. «Mirad esa foto y enamoraos más y más cada día».

Recalcó que cuidar de los niños y la familia es mucho más importante que las riquezas y dirigiéndose a los maridos, aconsejó: «debéis tener tiempo para dedicarlo a la casa».

San Josemaría escribió que la tristeza llega sólo cuando buscamos únicamente nuestro propio bien, dijo Mons. Echevarría, y añadió que eso nos aísla de los demás. «La tristeza es el resultado del egoísmo», apuntó.

También hizo notar que hay mucha gente que necesita nuestra ayuda y nuestra limpia mirada de afecto y sostuvo que el servicio a los demás es el remedio a una cultura consumista enfocada en la acumulación de bienes materiales y en conceptos externos de belleza. Servir a los demás crea una belleza interior, explicó, y urgió al público a visitar a los enfermos y preocuparse por los pobres.

Por último, Mons. Echevarría animó a todos a frecuentar periódicamente los sacramentos, especialmente el de la reconciliación o confesión que «limpia nuestra alma y le devuelve la alegría, lo que nos lleva a una buena relación con Dios», ya que es como «el alimento de nuestra alma».

*Artículo publicado en «Canadian Catholic News»,
Montreal, Canadá, 19/IX/06*

Una revolución cristiana *del espíritu*

Por Raúl Espinoza Aguilera



TERTULIA CON SAN JOSEMARÍA EN VALENCIA, ESPAÑA (10/XI/1972).

Aquel joven sacerdote, de apenas 26 años, comprendió que Dios quería que muchos hombres y mujeres de todas las lenguas, razas, nacionalidades y condiciones sociales encontraran en su trabajo ordinario habitual, su camino de plenitud de vida cristiana.

Es decir, que a partir de ese día y por voluntad divina se abría un nuevo camino de santidad en medio del mundo: profesionistas, campesinos, obreros, amas de casa, intelectuales, artistas, etcétera, podrían aspirar a la santidad sin salirse de su sitio, en su ámbito laboral y familiar.

¿Qué cambiaba entonces en ese trabajo? El modo de realizarlo.

Lo que el Señor le hacía ver a san Josemaría es que ese trabajo se debería realizar por amor a Él, con la mayor perfección posible, sin defectos, comenzándolo con ilusión, luchando por ser

eficaces y constantes, ofreciendo con fortaleza las normales contrariedades de cada jornada y terminándolo bien, hasta sus últimos detalles.

Para los casados, también, los deberes familiares de los padres, de los esposos, son un campo de santificación específico. Esta doctrina fue, posteriormente, sancionada y confirmada por el Concilio Vaticano II en diversos documentos conciliares como *Lumen Gentium* y *Apostolicam Actuositatem*.

La otra dimensión de la espiritualidad del Opus Dei es el anhelo de salvar a todas las almas.

Escribía san Josemaría: «Me parecen muy lógicas tus ansias de que la humanidad entera conozca a Cristo. Pero comienza con la responsabilidad de salvar las almas de los que contigo conviven, de santificar a cada uno de tus compañeros de trabajo o de estudio... Esta es la principal misión que el señor te ha encomendado» (*Surco*, 953).



TERTULIA CON SAN JOSEMARÍA EN ALTOCLARO,
VENEZUELA (14/II/1975).

Se trata, pues, de un apostolado eminentemente laical, desde la entraña misma de la actividad profesional. Allí es donde se encuentra el lugar donde los cristianos pueden ayudar a que sus colegas se acerquen a Dios, con base en ese trato de amistad y confianza, partiendo del prestigio profesional con el que se realice ese trabajo.

Hace unos días leía un pensamiento de san Josemaría sobre el papel de los cristianos en el mundo que me impresionó por su profundidad: «Si los cristianos viviéramos de veras conforme a nuestra fe se produciría la más grande revolución de todos los tiempos... ¡La eficacia de la corredención depende también de cada uno de nosotros! Medítalo» (*Surco*, 945).

El fundador del Opus Dei afirmaba que la misión de los cristianos no sólo se circunscribe a su actuación profesional o familiar, sino que, como una consecuencia lógica, debe impregnar todos los ámbitos donde se mueve en las estructuras temporales, en la vida social, cultural, deportiva, artística, del entretenimiento, etcétera, y debe tener la santa ambición de cristianizar esos ambientes.

Cuando san Josemaría Escrivá de Balaguer fundó el Opus Dei no contaba con medios humanos, materiales y económicos.

Él solo —con la ayuda omnipotente de Dios— comenzó a trabajar para sacar adelante esta obra de Dios. En los inicios su labor apostólica se centró con jóvenes universitarios y obreros.

Poco a poco, el Opus Dei se fue extendiendo por otras ciudades de España, y muy pronto —por ese carácter universal, desde sus inicios— comenzó en diversos países de Europa y América.

En los años sesenta se encontraba ya extendido por los cinco continentes. Siempre me ha parecido una prueba patente de que esta obra es verdaderamente de Dios el hecho de que cuando san Josemaría se marchó al cielo —el 26 de junio de 1975— esta institución de la Iglesia contaba con más de 60 mil miembros de más de 80 nacionalidades.

En los últimos años, también, el Opus Dei se ha desarrollado en países de Europa central y oriental, como Polonia, República Checa, Eslovaquia, Croacia, Eslovenia, Hungría, Lituania, Letonia, Estonia, Finlandia; en otros países de África, como Camerún, Costa de Marfil, Sudáfrica, Uganda; en el extremo oriente, como Honk Kong, Taiwán, Kazajkistán, Japón, Filipinas, etcétera.

Lo que personalmente me sorprende es que en todos estos países, los miembros de la Obra y sus amigos que se acercan a los medios espirituales de formación han comprendido plenamente la hondura de la llamada a la santidad en medio del mundo, en su trabajo y en sus deberes familiares y sociales. Sin duda, otra prueba de la divinidad de esta obra de Dios.

*Artículo publicado en «El Expreso»,
Hermosillo, Sonora, 2/X/06*

Colegio Chapultepec: preparado para los retos

El Colegio Chapultepec, con sede en Culiacán, Sinaloa, celebró su 50 aniversario.

Presentamos una entrevista a la licenciada Lourdes Galindo de Castro, directora de la institución.

Muchas son las opciones y propuestas educativas que tenemos en Culiacán pero sólo algunas logran ganarse un reconocimiento en nuestra sociedad, tal es el caso de Colegio Chapultepec, institución especializada en la educación femenina de gran prestigio en nuestra ciudad.

Su alto nivel académico y sobre todo formativo la han puesto en la preferencia de cientos de padres de familia que año con año depositan su confianza en un especializado equipo de educadoras que forman y preparan a sus hijas para enfrentar los retos de una sociedad competitiva.

Para conocer un poco más sobre esta institución y su labor, la directora general del Colegio Chapultepec, Lic. Lourdes Galindo de Castro brindó un panorama más amplio sobre la esencia del Colegio.

¿Cuál considera que es la clave del prestigio del Colegio Chapultepec?

Definitivamente lo atribuyo a nuestro principio fundamental que es «colaborar con los padres de familia en la formación integral de sus hijas». Todo lo que el Colegio Chapultepec propone no sería posible sin el continuo contacto con ellos, ya que son los primeros educadores. Apoyados por el Colegio buscan una buena preparación académica.



Atendemos a cada alumna personalmente, a través de una preceptora que se ocupa de su formación personal y profesional en relación muy estrecha con sus padres y profesoras.

Somos ambiciosas e intentamos, colaborando con los papás, que las alumnas del Colegio consigan sus mejores niveles en todos los aspectos: rendimiento académico, uso de nuevas tecnologías, aprendizaje de otros idiomas, desarrollo humano; todo enmarcado por los valores cristianos.

¿Cuál fue la inquietud principal que dio origen al Colegio Chapultepec?

Fue por la iniciativa de jóvenes padres de familia de Culiacán que querían que la educación de sus hijas fuera acorde con el desarrollo social y económico, guiadas por una formación cristiana adecuada.

¿Por qué optar por el sistema de educación diferenciada?

Estamos convencidas de que la educación diferenciada desarrolla mejor la personalidad, incrementa la eficacia académica y la seguridad de cada alumna en sí misma. La experiencia de 50 años lo confirma:



¿Tienen algún programa de labor social establecido que las alumnas y el personal trabajen de manera permanente?

Siempre hemos tenido como prioridad realizar obras de labor social en toda nuestra comunidad.

Al inicio de cada ciclo escolar se hace un calendario de visitas y en base al lugar se especifica el tipo de ayuda que requiere la institución; después se coopera de manera ordenada una vez al mes y se distribuye la ayuda a diferentes instituciones de beneficencia como son: la Asociación de Niños Autistas, el Módulo de Nutrición, la Casa Hogar para Ancianos, la Asociación de Niños con Parálisis Cerebral, la Casa Cuna, entre otros.

las adolescentes y jóvenes tienen un rendimiento superior sin tener la presión de comportamientos que las inhiben.

En las instituciones con educación separada no hay comparaciones que muchas veces limitan actitudes de motivación, disciplina, orden, tranquilidad, y participación activa, por lo que se desarrolla mejor su capacidad de liderazgo y autoconfianza.

¿Qué es lo que distingue al Colegio Chapultepec de las demás escuelas privadas?

Evitamos las comparaciones, cada institución hace una magnífica labor, creo que nos distingue el hecho de ser una obra corporativa de la Prelatura del Opus Dei.

La misión de la Prelatura es difundir la llamada universal a la santidad y al apostolado en el cumplimiento de los deberes profesionales y familiares; siguiendo el ejemplo de Cristo en su vida ordinaria. En el Colegio, se concreta en la orientación doctrinal y espiritual que brinda a toda la comunidad educativa: padres, profesoras, alumnas y personal no docente.

Quienes trabajamos en esta institución estamos conscientes de que esta herencia constituye nuestro mejor activo.

¿Por qué elegir las enseñanzas de san Josemaría como principio para la formación cristiana de las alumnas?

San Josemaría forma parte del tesoro de la Iglesia, es un gran ejemplo a seguir, nos transmitió un estilo educativo que incluye la responsabilidad y participación activa de los padres de familia en la educación; la formación constante y perseverante en valores y virtudes de las profesoras y alumnas; la vivencia de valores como la libertad con responsabilidad, la alegría, la amistad, la convivencia, el sentido profesional. Todo dentro en una dimensión espiritual amplia y profunda, con una concepción auténticamente cristiana del mundo.

En septiembre del año pasado el Colegio Chapultepec cumplió su 50 aniversario y se realizaron varios eventos para festejarlo. Por la cobertura que hicimos de los eventos pudimos constatar una gran participación de la sociedad en general, ¿Qué considera que haya motivado a tanta gente a participar en esta celebración?

Sin duda alguna el gran cariño de padres de familia, personal, alumnas y exalumnas que han sido los protagonistas de la formación del Colegio; pero no olvidemos que son ya 50 años recorridos, 39 generaciones de mujeres han salido de nuestras aulas para continuar por diferentes caminos la misión que el Colegio ha sembrado en cada una de ellas.

¿Qué mejor manera para que otras personas nos conozcan y reconozcan nuestro trabajo! A eso atribuimos tan grata respuesta que tuvimos en los eventos.

Al cabo de medio siglo de vida, es claro que la clave del futuro no son los medios materiales, que nunca nos han sobrado, a pesar de la generosidad de tantas personas que valoran la trascendencia de este gran proyecto.

La clave de la institución está en la fidelidad a su espíritu, que valora la dignidad de las personas, esto es lo que tratamos de promover y cuidar.

Entrevista publicada en «Noroeste de Culiacán», Culiacán, Sinaloa, 30/VI/06

En Campeche se construirá la cuarta iglesia dedicada a san Josemaría en México



Monseñor Ramón Castro, Obispo de Campeche, bendijo la primera piedra de la futura parroquia de san Josemaría, que se construye en Ciudad del Carmen, Campeche.

La tarde del lunes 26 de junio, al final de una solemne celebración Eucarística, se ha bendecido y colocado la primera piedra de la futura parroquia de san Josemaría Escrivá de Balaguer, en el Fraccionamiento Residencial San Miguel, una nueva zona habitacional en el extremo de esta ciudad. La Misa fue presidida por el Obispo de Campeche, Mons. Ramón Castro, y asistieron cerca de 800 personas.

Ciudad del Carmen es una isla de 38 kilómetros de largo, frente a las costas del Golfo de México, conectada por dos largos puentes con tierra firme. La isla tuvo, a partir de 1980, un acelerado crecimiento demográfico

por los nuevos yacimientos de petróleo descubiertos en esa zona. Hoy en día, el 80% del petróleo del país se extrae de las casi 300 plataformas que están mar adentro, a unos 100 kilómetros de la costa.

Sus casi 300 mil habitantes, que provienen de muy diversos lugares del país y del extranjero, viven de la gran actividad económica que se desarrolla en la localidad.

Ciudad del Carmen tiene muy pocas iglesias y son únicamente siete sacerdotes quienes atienden pastoralmente todas las necesidades. La construcción de una nueva parroquia se debe a la iniciativa y generosidad de varias personas que, en los últimos años, han construido casas para poco más de mil familias en esa zona de la ciudad; se trata, por tanto, de un motivo de gran alegría y esperanza, como lo señaló el Obispo de Campeche durante la homilía, quien se refirió varias veces a la figura de san Josemaría como un nuevo santo que tiene mucho que decir a los hombres de hoy, pues nos lleva a Cristo a través de las actividades diarias y la santificación del trabajo ordinario.

Artículo publicado en
«www.opusdei.org.mx», 3/VII/06

VIDA • MENSAJE • LEGADO de san Josemaría en DVD



Más de 4 horas de video sobre la vida de san Josemaría Escrivá de Balaguer en un nuevo DVD que ya está a la venta en México.

Vida Mensaje Legado incluye dos DVD's que contienen una semblanza de la vida de san Josemaría, un resumen de su canonización en Roma el 2 de octubre de 2002 y sus enseñanzas en respuestas que dio a preguntas que le hicieron en reuniones con gente de todo el mundo.

En México, la producción del DVD está a cargo de Minos III Milenio.

Nace en Roma la revista

STUDIA ET DOCUMENTA

Historiadores, sociólogos, humanistas, juristas, estudiosos de la espiritualidad, y otras personas atraídas por la historia del catolicismo contemporáneo, han mostrado interés por la vida de san Josemaría Escrivá de Balaguer (1902-1975) y el desarrollo del Opus Dei. Para promover la investigación en estos campos en 2001 se creó el *Instituto Histórico San Josemaría Escrivá*, con sede en Roma.

El Instituto lanza ahora una revista especializada: *Studia et Documenta*. De periodicidad anual, acogerá estudios científicos: históricos, teológicos, jurídicos, sociológicos, etcétera.

Contará con una sección dedicada a la edición de fuentes, dará cuenta de los principales eventos científicos en torno a estas materias y proporcionará información bibliográfica. Para suscripciones y más información, visite www.isje.it



Labor solidaria desde el Hospital Universitario Austral

Este Hospital argentino –obra corporativa del Opus Dei creada en el año 2000– ofrece la atención médica propia de una clínica y, por su pertenencia a la Universidad Austral, fomenta la investigación clínica. Además, lleva los cuidados médicos a personas que no tienen medios económicos.

El Hospital Universitario Austral (HUA) fue inaugurado en el año 2000 en Buenos Aires, Argentina. Pretende fomentar la salud y la investigación clínica con un espíritu cristiano. Es una obra corporativa del Opus Dei.

Además de ofrecer la atención sanitaria propia de un hospital, médicos y enfermeras del HUA han lanzado varias iniciativas para llevar la salud a barrios humildes de Buenos Aires. Hasta ahora han realizado más de 700 consultas clínicas de mediana y alta complejidad y asistido a más de 23 mil niños de diversas provincias argentinas.

La labor solidaria que realizan médicos, enfermeras, estudiantes y personal del Hospital Universitario Austral se canaliza a través de tres iniciativas:

Fundación Prosalud. Esta fundación trabaja para extender la sanidad al Partido del Pilar, una de las zonas pobres de Buenos Aires. Según Carlos Coto, el presidente de la Fundación, se recauda dinero con el que ya se han prestado más de 700 consultas ambulatorias de mediana y alta complejidad. También se han realizado 26 intervenciones quirúrgicas durante el último año.

Unidad Pediátrica Móvil. Un camión equipado con material médico y odontológico ha llevado hasta ahora la salud a más de 23 mil niños de diversas poblaciones argentinas. Esta Unidad Pediátrica Móvil (UPM) se moviliza gracias a los alumnos de la Facultad de Ciencias Biomédicas y a la colaboración económica de la empresa McDonald's.



Recientemente, los jóvenes estudiantes de medicina, además de curar a los niños, organizaron en diversas poblaciones sesiones educativas sobre salud infantil, conflictos familiares, violencia y maltrato, dirigida a las familias más humildes.

Proyecto Pilar Solidario. Estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Biomédicas, personal del Hospital Austral y profesores del colegio Los Molinos comparten su tiempo libre con niños y jóvenes con necesidades educativas.

Este refuerzo social ayuda a los chicos –de entre 7 y 18 años– a labrarse un futuro y a conocer valores positivos. El «Pilar Solidario» les ofrece un Taller para aprender a estudiar, una Escuela de Fútbol, un Curso de Jardinería y otras actividades.

Estas iniciativas surgen también del espíritu cristiano que reciben estas instituciones a través de las enseñanzas de san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei. Como él mismo comentaba en un encuentro con personas de toda condición en su visita a la Argentina en 1974: «Vosotros, cuando trabajáis y ayudáis a vuestro amigo, a vuestro colega, a vuestro vecino de modo que no lo note, le estáis curando; sois Cristo que sana, sois Cristo que convive sin hacer ascos, con quienes necesitan la salud, como nos puede suceder a nosotros un día cualquiera».

Artículo publicado en «Revista VIDA», Buenos Aires, Argentina, 6/IX/06

Lo invitamos a suscribirse al *Boletín semanal* vía Internet en: www.opusdei.org.mx